

En el Auditorio Municipal

Representación de «El Príncipe Constante», de Calderón de la Barca

La obra «El Príncipe Constante», de Pedro Calderón de la Barca, se representó en el Auditorio Municipal el 8 y el 9 de marzo, dentro de las actividades escénicas de Cultural Albacete.

La pieza, en versión de **José María Rodríguez Méndez** y **Alberto González Vergel**, contó con un extenso reparto, encabezado por **Juan Carlos Naya**, **María Kostí**, **Andrés Resino**, **Carlos Mendy**, a los que siguieron más de veinte actores. La escenografía fue obra de **José Hernández**. La dirección corrió a cargo del propio **Alberto González Vergel**, quien subrayó a propósito del montaje: «Hace muchos años que me obsesiona y persigue este “Príncipe Constante”. Desde mis tiempos del Teatro Universitario intento llevar a nuestros escenarios esta excepcional tragedia de la inflexibilidad humana, inédita aquí, según parece, desde los días de su estreno en nuestros corrales de comedias, pese a ser obra de obligado repertorio en muchos escenarios europeos y de haber servido a experiencias teatrales trascendentes e históricas como las de Wolf, Innerman, Grotowski (...) Se trata de un trabajo elaborado con apasionamiento y humildad por quienes lo afrontamos: actores, adaptadores, escenógrafo, músico, coreógrafo y director. Todos contribuimos a enaltecer el genio poético del más grande dramaturgo español en su vertiente manierista,

fugitiva e incierta en relación con la realidad».

También sobre la obra ha escrito José María Rodríguez Méndez: «Calderón de la Barca es la poesía dramática en el puro concepto aristotélico, pero en “El Príncipe Constante” alcanza la quinta esencia de la poesía hecha drama. Un drama envuelto en la estética culterana, que por ser verdad poética, se nos muestra con hondura hasta llegar a las cumbres de la tragedia. Nos atrevemos a aventurar que aquí, en este “Príncipe”, se encuentra la esencia calderoniana en su más perfecta definición. En esta obra —una

de las cumbres de nuestro Siglo de Oro—, aparecen encarnados en personajes e ideas los elementos poéticos que transcurren a lo largo de la Literatura Española.

El Tiempo, con su engaño y fugacidad —tema recurrente en toda la obra calderoniana—, es el motivo dominante y, junto a éste, otro muy caro a la poética castellana, el “carpo diem”, el tema de la rosa que nace para morir; el engaño de una realidad que es solamente la antesala de la eternidad. Y el gran tema de la Fe, siempre constante en Calderón. La Fe en la Eternidad».

